

## Miqueas 7 - Reina Valera 2000

1. ¡Ay de mí! Que he venido a ser como cuando han cogido los [frutos] del verano, como cuando han rebuscado después de la vendimia, [que] no [queda] racimo para comer; mi alma deseó los primeros frutos.
2. Faltó el misericordioso de la tierra, y ninguno hay recto entre los hombres; todos acechan a la sangre; cada cual arma red a su hermano.
3. Para completar la maldad con sus manos, el príncipe demanda, y el juez [juzga] por recompensa; y el grande habla el antojo de su alma, y lo confirman.
4. El mejor de ellos es como el espino; el más recto, [como] zarzal; el día de tus atalayas, tu visitación, viene; ahora será su confusión.
5. No creáis en amigo, ni confiéis en príncipe; de la que duerme a tu lado, guarda, no abras tu boca.
6. Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre [son] los de su casa.
7. Yo empero al SEÑOR esperaré, esperaré al Dios de mi salud; el Dios mío me oirá.
8. Tú, enemiga mía, no te alegres de mí, porque si caí, he de levantarme; si morare en tinieblas, el SEÑOR [es] mi luz.
9. La ira del SEÑOR soportaré, porque pequé contra él, hasta que juzgue mi causa y haga mi juicio; él me sacará a luz; veré su justicia.
10. Y mi enemiga [lo] verá, y la cubrirá vergüenza; la que me decía: ¿Dónde está el SEÑOR tu Dios? Mis ojos la verán; ahora será hollada como lodo de las calles.
11. El día en que se edificarán tus muros, aquel día será alejado el mandamiento ([del duro imperio de su servidumbre]).
12. En ese día vendrá hasta ti desde Asiria y las ciudades fuertes, y desde las ciudades fuertes hasta el Río, y de mar a mar, y de monte a monte.
13. Y la tierra con sus moradores será assolada por el fruto de sus obras.
14. Apacienta tu pueblo con tu cayado, el rebaño de tu heredad, que mora solo en la montaña, en medio del Carmelo; pazcan en Basán y Galaad, como en el tiempo pasado.
15. Yo les mostraré maravillas como el día que saliste de Egipto.
16. Los gentiles verán, y se avergonzarán de todas sus valentías; pondrán la mano sobre su boca, ensordecen sus oídos.
17. Lamerán el polvo como la culebra; como las serpientes de la tierra, temblarán en sus encierros; se despavorirán del SEÑOR nuestro Dios, y temerán de ti.
18. ¿Qué Dios como tú, que perdonas la maldad, y que pasas por la rebelión con el remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque es amador de misericordia.
19. El tornará, él tendrá misericordia de nosotros; él sujetará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.
20. Cumplirás la verdad a Jacob, y a Abraham la misericordia, que tú juraste a nuestros padres desde tiempos antiguos.